

**MEMORIA Y LITERATURA
EN LA NARRATIVA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA.
UNOS EJEMPLOS**

José María Izquierdo

Ferozes los recuerdos de muertos que sólo yo recuerdo .¹

En este artículo intentaremos aproximarnos a un grupo de autores españoles que de una u otra forma tratan en sus obras del tema de la memoria y de la percepción subjetiva de la historia.

Iniciamos este trabajo haciendo una breve descripción del aparato teórico que vamos a utilizar. La noción de tiempo estará determinada por el concepto bergsoniano de "duración" desde su dimensión existencial. Cuando planteemos las relaciones existentes entre el individuo y su entorno nos situaremos en la posición gadameriana del "Ser-en-el-mundo".² concepto vinculado al de *dasein* del Heidegger de

¹ Vázquez Montalbán, Manuel. *Memoria y deseo. Obra poética (1963-1990)*. Barcelona, Grijalbo-Mondadori, 1996, p. 165. En este verso parafrasea Vázquez de forma intertextual los versos de Salvador Espriu (1913-1985) "Però ara és la nit/I he quedat solitari/a la casa dels morts/que només jo recordo". ("Pero ahora es la noche./Y en la soledad he quedado/en la casa de los muertos/que sólo yo recuerdo), *Obras completas. Poesia/1*. Barcelona, Edicions del Mall, 1980, p. 326. Cursivado nuestro.

² "¿Cuál es entonces este ser en el mundo (*Sein in der Welt*) en el que intentamos entendernos? El mundo no es por eso ciertamente objeto. Ya Kant ha mostrado en su doctrina de las antinomias, en la famosa crítica a la 'metafísica dogmática', que el mundo como todo nunca es algo dado y por tanto tampoco puede ser explicado como un todo dado con las categorías de la experiencia científica. Así queda claro en cualquier caso y tanto más para todos nosotros -y aquí retomo uno de mis conceptos predilectos-: el mundo existe como horizonte (*Verdad y Método, Sígueme*, Salamanca, 1991, 4 edición, págs. 309 y sigs., págs. 372 y sigs. N. Del t.). 'Horizonte' evoca la experiencia viva que todos conocemos. (...) El mundo es en este sentido para nosotros un espacio sin límites en medio del cual estamos y buscamos nuestra modesta orientación". Gadamer, Hans-Georg. "La diversidad de las lenguas" *in* Koselleck, Reinhart y Hans-Georg Gadamer. *Historia y hermenéutica*. Barcelona, Paidós-ICE, 1997, p. 118. Gadamer en *Verdad y Método* se referirá no sólo al "ser-en-

Ser y tiempo. Desde esta perspectiva vincularemos la teoría del conocimiento gadameriana basada en el diálogo³ tanto con la propuesta de Jürgen Habermas de la acción comunicativa⁴ como fundamento del resurgimiento del pensamiento ilustrado en forma de neomodernidad, como con la dialogística bajtiana base del fundamento polifónico de la novela.⁵ La consideración de tomar a los personajes de una novela como ideólogos configurados en torno a idiolectos⁶ será también bajtiana. Al tratar la noción crítica de pensamiento único en relación con la única

el-mundo" sino que también retomará el problema de la conciencia histórica utilizando tanto el concepto husserliano de "Horizonte" como el jaspersiano de "Situación". La combinación de ambos en el ser pensante presupondrá uno de los temas fundamentales de la hermenéutica interpretativa de textos históricos.

³ "...mi propio proyecto hermenéutico no es muy distinto de la expresión de la convicción de que nos aproximamos a las cosas sólo por vía del diálogo. Sólo si nos exponemos a la posibilidad de una visión contraria, tenemos la oportunidad de trascender la estrechez de nuestras propias prevenciones (*Voreingenommenheiten*)." Gadamer, Hans-Georg. "Histórica y lenguaje: una respuesta" in Koselleck, Reinhart y Hans-Georg Gadamer. *Historia y hermenéutica*. Barcelona, Paidós-ICE, 1997, p. 99. "La hermenéutica afirma que el lenguaje pertenece al diálogo (*Gespräch*); es decir, el lenguaje sólo es lo que es si comporta tentativas de entendimiento (*Verständigungsversuche*), si conduce al intercambio de comunicación, a discutir el pro y el contra. El lenguaje no es proposición y juicio, sino que únicamente es si es respuesta y pregunta. (...) se ha cambiado la orientación fundamental desde la que consideramos el lenguaje en general. Conduce del monólogo al diálogo." Gadamer, Hans-Georg. "La diversidad de las lenguas" in Koselleck, Reinhart y Hans-Georg Gadamer. *Historia y hermenéutica*. Barcelona, Paidós-ICE, 1997, pp. 155-6.

⁴ Habermas, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid, Taurus, 1987.

⁵ "La plurifonía y el plurilingüismo penetran en la novela, y en ella se organizan en un sistema artístico armonioso. En esto reside la característica específica del género novelesco." Bajtin, Mijail. *Teoría de la novela*. Madrid, Taurus, 1989, p. 117.

⁶ "El hablante en la novela siempre es, en una u otra medida, un ideólogo, y sus palabras siempre son ideologemas. Un lenguaje especial en la novela es siempre un punto de vista especial acerca del mundo, un punto de vista que pretende una significación social." Bajtin, Mijail. *Teoría y estética de la novela*. Madrid, Taurus, 1989, p. 150.

ideología dominante de nuestro tiempo, el neoliberalismo, utilizaremos las definiciones de Ignacio Ramonet, creador del concepto mencionado.⁷

El pensamiento único y la España de los últimos veinte años

A lo largo de los últimos veinte años se ha producido en la narrativa española una radicalización en el debate acerca de la relación existente entre historia y narrativa. En realidad tal discusión se inscribe dentro del marco general propiciado por la relativización del conocimiento histórico que realizan las denominadas teorías de la posmodernidad social y cultural. Relativización que no es ajena a la ideología actualmente hegemónica del neoliberalismo, también definida como pensamiento único. El relativismo de la validez cognoscitiva del método historiográfico al que a través de la teoría del discurso se le vincula al fictivo de la narrativa, junto al pragmatismo ético, al eclecticismo político y al cuestionamiento posmodernista de la existencia de las ideologías, son aspectos de lo que hemos denominado pensamiento único. Aspectos manifestados a través de una preeminencia del presente como único elemento relevante de la existencia. Preeminencia en clara sintonía con el modelo sincrónico de la tecnología y de la actual velocidad de transmisión de ese simulacro de información que es la globalización de datos a nivel espacial y la inmediatez temporal de su transmisión. Este modelo sincrónico genera así una falsa percepción de la realidad a nivel planetario a través de los medios de comunicación, en especial de la televisión y de las llamadas "autopistas de la información". El aspecto diacrónico, histórico, del modelo de crecimiento humano se anula en las sociedades desarrolladas con la hegemonía de una negación de la reflexión, cosificante, robotizante, fundamentada en la fascinación

⁷ "Atrapados. En las democracias actuales, cada vez son más los ciudadanos que se sienten atrapados, empapados en una especie de doctrina viscosa que, insensiblemente, envuelve cualquier razonamiento rebelde, lo inhibe, lo perturba, lo paraliza y acaba por ahogarlo. Esa doctrina es el pensamiento único, el único autorizado por una invisible y omnipresente policía de opinión". Ramonet, Ignacio. "Pensamiento único", *Le Monde diplomatique*, edición española, mayo de 1996. El mismo artículo se editó por primera vez en *Le Monde diplomatique*, edición francesa, en enero de 1995. Una buena selección de textos relacionados con este concepto se encuentra en: *Le Monde diplomatique*, edición española. *Pensamiento crítico vs. Pensamiento único*. Madrid, Debate, 1998.

superficial y emocional del sujeto receptor de lo que se ha venido en llamar el simulacro informativo.

En España, dentro de este marco global del permanente cuestionamiento del modelo histórico, de presentación y análisis de las problemáticas existentes en el presente, se da el doble proceso del "olvido" oficialista del pasado y su sistemática manipulación. La manipulación del pasado, su falsificación, se dio a lo largo de la dictadura por medio de la propaganda política del régimen franquista⁸ amoldándose a las necesidades políticas coyunturales. Dicha manipulación alcanzará límites grotescos cuando, tras haberse producido la "amnesia" de la transición española a la democracia, se quiera presentar el modelo democrático como el resultado de una continuidad lógica del régimen franquista, a este último como protodemocrático y a sus representantes menos recalcitrantemente fascistas como individualidades democráticas. El olvido o amnesia oficialista⁹ de lo ocurrido durante la Guerra civil y la larguísima posguerra posterior, fue la condición *sine quanon* pactada para la democratización del país ocultándose así la realidad de los vencidos en el año 39 y su carácter de víctimas del régimen instaurado por el general Franco, facilitándose así el espejismo de la continuidad histórica desde las necesidades e imperio del presente.

Henri Bergson (1859-1941)¹⁰ definía la memoria representativa como elemento fundamental de la constitución del ser humano, ser que conserva su pasado actualizándolo en su presente. La falsificación de la historia supondrá, pues, la neutralización o perversión de nuestra propia capacidad experiencial. Ante este hecho, y en forma de oposición crítica

⁸ Lo mismo ocurrirá con la interpretación que de la Guerra civil hará el estalinismo ocultando o falseando hechos históricos como, entre otros muchos, el asesinato del dirigente del POUM Andreu Nin.

⁹ Oficialista que no social. La sociedad española no había olvidado, muy al contrario la propia transición consensuada es un buen ejemplo de ello. Ver el texto de Laura Desfor Edles: *Symbol and ritual in the new Spain; the transition to democracy after Franco*. Cambridge, Cambridge University Press, 1998.

¹⁰ Henri Bergson trata de este tema en su *Matière et Mémoire. Essai sur la relation du corps à l'esprit* (1897). Gilles Deleuze preparó una selección de sus textos en *Mémoire et vie* (1957), Hay edición española: *Memoria y vida*. Madrid, Alianza, 1987.

al neoliberalismo, aparecerán algunos autores españoles que retomarán el tema de la memoria en sus textos continuando una de las corrientes de la tradición literaria española caracterizada por su carácter moral, vinculada a la definición identitaria y con visos propagandísticos.

Una larga tradición literaria

Consideramos, siguiendo a los formalistas rusos, que la novela es una mera construcción verbal que no debe necesariamente reflejar la realidad, como plantearían Juri Plejanov o, posteriormente, Georg Luckacs y los teóricos del realismo socialista. Para nosotros la obra literaria es, simplemente, un texto puesto en relación con las obras publicadas anteriormente, tal y como planteaba Mijail Bajtin. Pensamos también, con Yuri Lotman, que el texto artístico tiene una función constructora de la identidad individual o grupal y que ésta se desarrolla en el fenómeno de la lectura a través de su doble mediación cognoscitiva y comunicadora. Conocimiento y comunicación expresados, transmitidos, de forma mediata y no inmediata.¹¹ En ese sentido pensamos que la obra literaria es el producto de la experiencia personal autorial¹² expresada a través del tamiz de la tradición literaria y que en

¹¹ Lotman, Yuri M.. *Estructura del texto artístico*. Madrid, Istmo, 1988, p. 37 y siguientes.

¹² Un buen ejemplo de "experiencia personal autorial" se manifestará en Jorge Semprún cuando en una entrevista realizada por Sol Almeda para el diario *El País Dominical* (Madrid, 1.6.1994) comenta: "...digo que no soy ni español ni francés de verdad; que soy ambas cosas o ninguna de ellas; ni escritor de verdad [...] Lo único que soy de verdad es un deportado".

Aquí Semprún expresa una idea de su novela *L'écriture ou la vie* (1994), (hay edición española: *La escritura o la vida*. Barcelona, Tusquets, 1995) y que tendrá un papel relevante en su discurso de aceptación del Premio de la Paz 1994 otorgado por los editores alemanes: "No soy un auténtico español ni un auténtico francés, no soy un escritor ni soy un político, soy sólo un superviviente de Buchenwald"; en ella reafirma su identidad a través de su recuperación de la memoria, su *escena primitiva*, su recuperación de la experiencia personal en el campo de concentración, tras un periodo de amnesia provocada por el propio escritor para sobrevivir al suicidio.

ella, desde su doble dimensión comunicativa y estética, se materializa su función cognoscitiva.

En la tradición literaria peninsular encontramos innumerables ejemplos donde se manifiesta el doble carácter comunicativo y cognoscitivo de la obra artística y literaria en forma de obras de carácter moral y/o propagandístico. Estas dos últimas dimensiones no son, pues, ninguna novedad propiciada por la realidad sociocultural de una posible neomodernidad, sino más bien un fenómeno que tiene sus raíces en el mismo nacimiento de la lengua española y de su materialización estética a través de la literatura medieval.

Amigos e vassallos si vós me escuchássedes querríavos contar terrédese en cabo	de Dios omnipotent, por vuestro consiment, un buen aveniment: por bueno verament. ¹³
---	--

Recordemos que la literatura hagiográfica castellana está en los orígenes del español y que ésta tenía como función el mostrar a la sociedad ejemplos morales, dotando de "exempla" a la clerecía de cara a su predicación entre los "iletrados". Junto a esta función didáctica la literatura tendrá también una función más utilitaria, pragmática, de propaganda de la Iglesia castellana en forma de reivindicación del capital religioso que suponía la existencia de santos locales.

Quiero fer una prosa en qual suele el pueblo ca non so tan letrado bien valdrá, como creo,	en román paladino fablar con so vecino, por fer otro latino, un vaso de bon vino.
Quiero que sepades cuya es la istoria, es de Sancto Domingo el que dicen de Silos	luego de la primera, metervos en carrera: toda bien verdadera, que salva la frontera. ¹⁴

¹³ Berceo, Gonzalo de. *Milagros de Nuestra Señora*. (Claudio García Turza ed.). Logroño, Colegio universitario de la Rioja, 1984, estrofa 1^a, p. 69.

¹⁴ Berceo, Gonzalo de. *Vida de Santo Domingo de Silos. Poema de Santa Oria*. (Aldo Ruffinatto ed.). Madrid, Espasa-Calpe, col. Austral, 1992, estrofas 2^a y 3^a, pp. 43-44.

Esas actividades propagandísticas y moralizadoras de la literatura dieron tan buenos resultados como los *Milagros de Nuestra Señora* (s. XIII) de Gonzalo de Berceo (¿1196-1264?) cuando en su composición, basada en colecciones de *miracula* en latín, se da la unión del interés moralizador y mariológico de los *Milagros*, la dimensión teológica de la reivindicación de la figura de María dentro de la oposición anagráfica Eva-Ave, y la de la propaganda de un santuario enclavado en un monasterio, San Millán, alejado unos kilómetros de la ruta jacobea.¹⁵

Esa doble dimensión propagandístico-moralizadora se verificará también en el romancero en forma de una reconstrucción "política" de la memoria. Un buen ejemplo será el que nos brinda un autor anónimo retomando la leyenda de la traición del conde Don Julián¹⁶, traición que supuestamente supuso la victoria musulmana sobre la España visigótica durante el siglo VIII. El romance canta la derrota cristiana en unos momentos en que estaba llegándose, en el siglo XV, al final de la

¹⁵ Hacia el siglo II los Padres de la Iglesia Jerónimo y Ambrosio realizaron una exégesis de las *Sagradas Escrituras* en la que se daba un intento de reconciliar el Antiguo y el Nuevo Testamento. A partir de esa idea se describirá a María como la Nueva Eva redimidora de los pecados de la Eva del Antiguo Testamento. En España la definición de María como mediadora estará muy vinculada a la iglesia visigótica y sobrevivirá teológica y litúrgicamente a través de la iglesia mozárabe. El anagrama paranomásico Ave/Eva se utilizó durante la Edad Media y aparece en España en textos como los ya mencionados *Milagros de Nuestra Señora* y en las *Cantigas de Santa María* del rey Alfonso X el Sabio. En la cantiga LX se nos canta: "Entre Av' e Eva/gran departiment' á//Ca Eva nos tolle/o Parays'e Deus,/Ave nos y mete;/porend', amigos meus:/...". Alfonso X el Sabio. *Cantigas de Santa María*. (Walter Mettmann ed.). Madrid, Castalia, 1986, vol. 1, p. 204. Subrayado nuestro. Recordemos además que durante los siglos XII y XIII se propagó la imagen de María a través de la importantísima reforma cisterciense y la obra de Bernardo de Claraval. Junto a la propaganda mariológica se dará en la obra de Berceo una intención propagandística del monasterio de San Millán situado al margen del Camino Franco a Santiago de Compostela ya que se cree que sus *Milagros* eran leídos en un hospital de peregrinos que la orden adquirió y que se encontraba al borde de la senda de peregrinaje informando de la existencia de un santuario dedicado a la devoción de María en el monasterio mencionado.

¹⁶ "En Ceupta está don Julián,/en Ceupta la bien nombrada:/para las partes de allende/quiere enviar su embajada;/moro viejo la escrebía,/y el conde se la notaba;/después que la hubo escrito/al moro luego matara." Menéndez Pidal, Ramón. *Flor nueva de romances viejos*. Madrid, Espasa-Calpe, colección Austral, 1988, Romance 4^a, p. 47.

denominada Reconquista lo que servirá para reforzar la posición de los reinos cristianos y resaltar la minusvalía moral de una victoria, la musulmana, asentada en la traición¹⁷ descrita en el romance señalado. En realidad el romancero no recoge aquí más que un modelo de literatura que existía ya en la Península Ibérica desde los tiempos del mismísimo *Cantar de mio Cid* y que servía para legitimar el presente desde una manipulación interesada del pasado.¹⁸

Otro gran ejemplo, ya en unos tiempos más próximos a nosotros, será la propuesta galdosiana de explicar el presente a través de hechos históricos del pasado reciente español. De hacer que el lector, reconociendo situaciones del pasado, se dote de los instrumentos necesarios para comprender lo que ocurre en su época de la mano de un Pérez Galdós (1843-1923), siempre presente en su obra desde la voz omnipresente y omnisciente de sus narradores o recorriendo como autor implícito fantasmal todas las estructuras narrativas de sus novelas.

La Fontana de oro (1870) será el arquetipo paradigmático de la posición galdosiana acerca de la función de la literatura: usar la experiencia pasada, lo histórico, para comprender el presente. El propio autor expresará tal idea en diciembre de 1870 en el preámbulo a la novela mencionada.

¹⁷ No nos extendemos más en este tema, Juan Goytisolo escribió una de sus novelas fundamentales, *Reivindicación del conde Don Julián* (1974), deconstruyendo la figura de la supuesta traición del conde Don Julián y su inclusión como ejemplo negativo en los textos histórico-didácticos de la ideología nacionalcatólica del franquismo.

¹⁸ El poema relata el segundo destierro del Cid ordenado por el rey Alfonso VI en diciembre de 1089. El poema, escrito en algún momento del siglo XII, es un buen ejemplo de propaganda política de la monarquía castellana en un momento de expansionismo. En el poema se exalta la figura de un héroe castellano leal a su rey y que representa todas las virtudes del código de la caballería y se ridiculiza a, por ejemplo, los representantes de la incipiente burguesía, en el episodio de los judíos, y de la nobleza leonesa y catalano-aragonesa. En el mencionado poema épico se retoma el tema medieval de los orígenes dinásticos de la monarquía española vinculando a ésta con el héroe épico, tal y como dice el propio Per Abbat: "*Oy los rreyes d'España sos parientes son,/a todos alcança ondra por el que en buen ora nació.*" *Poema de mio Cid*. (Ian Michael ed.). Madrid, Castalia, 1984, p. 309. *Cursivado nuestro.*

Los hechos históricos o novelescos contados en este libro se refieren a uno de los períodos de turbación política y social más graves e interesantes en la gran época de reorganización que principió en 1812 y no parece próxima a terminar todavía. Mucho después de escrito este libro, pues sólo sus últimas páginas son posteriores a la Revolución de Septiembre, *me ha parecido de alguna oportunidad en los días que atravesamos, por la relación que pudiera encontrarse entre muchos sucesos aquí referidos y algo de lo que aquí pasa*; relación nacida, sin duda, de la semejanza que la crisis actual tiene con el memorable período de 1820-23. *Esta es la principal de las razones que me han inducido a publicarlo.*¹⁹

Otros ejemplos de tal estrategia narrativa serán los *Episodios Nacionales* u otras muchas de sus novelas. Hasta la "espiritualista" *Misericordia*²⁰ (1897) será un caso relevante de lo apuntado.

Cuatro autores contemporáneos

Evocar, por ejemplo, los límites y fracasos del llamado proceso de transición a la democracia -la ocultación sistemática del papel desempeñado por quienes, dentro o fuera de España, combatieron la dictadura, ya fueran del PSOE, PSC, felipes o del PCE; la transformación descarada de franquistas de rancia estirpe en «demócratas de toda la vida»; el conformismo creado por la victoria del nuevo partido heredero de las siglas del que fundó Pablo Iglesias, la falta de audacia, generosidad e imaginación en el esquema constitucional de las autonomías históricas, etc.- ha sido considerado hasta hoy como un despropósito, por no decir un crimen. La memoria de la lucha democrática contra el régimen de Franco cayó así en el olvido y, con el pretexto de que

¹⁹ Pérez Galdós, Benito. *La Fontana de oro*. Madrid, Alianza editorial, 1970, p. 7.

²⁰ Novela escrita en 1897 en plena Restauración y que para criticar a la sociedad de la época utiliza la pasividad, inoperancia y decadencia de un grupo de personajes representantes de la burguesía isabelina que tras haber triunfado en la Gloriosa revolución de 1868 no supo mantener sus conquistas políticas y sociales en las que tanto creía Pérez Galdós. La sociedad de la Restauración será para Galdós una sociedad intolerante, inmoral, paralizada e inculta, en otras palabras, será el resultado de la pérdida de la oportunidad abierta en 1868 y la Constitución de 1869. El lector comprenderá que la situación decadente que lee, los personajes destruidos por su incapacidad de superar su propia crisis, es el resultado de la derrota de aquellos ideales: "Bien miradas estas cosas y el subir y bajar de las personas en la vida social, resulta gran tontería echar al destino la culpa de lo que es obra exclusiva de los propios caracteres y temperamentos..." Pérez Galdós, Benito. *Misericordia*. Madrid, Cátedra, 1982, p. 102. Cursivado nuestro.

teníamos un gobierno decente -los famosos "cien años de honradez"- mucha gente perdió la decencia.²¹

Mencionaremos a lo largo de este texto a cuatro autores que han venido practicando una literatura basada en la reivindicación moral de la memoria: Juan Marsé (1933), Manuel Vázquez Montalbán (1939), Eduardo Mendoza (1943) y Alfons Cervera (1947). Los tres primeros mantienen estrechas vinculaciones hacia las generaciones del medio siglo²², y del sesenta y ocho. Los tres establecen un diálogo entre crítico y rupturista, y a la vez continuista, con algunos elementos de la poética del realismo social y del neorrealismo españoles, pero siempre desde el campo de una concepción de la literatura autoconsciente, consciente de ser literatura y no realidad o historia. Los tres tienen en común la recuperación de la memoria del grupo social al que se sienten vinculados y de su ciudad como dos elementos fundamentales en la constitución de su identidad. Los tres presentarán un mundo: el de los represaliados por el franquismo en una Barcelona de su juventud en proceso de desaparición. Los tres nos presentarán sus narraciones como una propuesta moral de fijamiento existencial.

Cervera presentará algunas características específicas diferentes a las de los autores anteriores. No situará sus historias en la ciudad sino en el mundo rural²³ y esa misma ruralidad determinará también la doble dimensión de sus narrativas existenciales: el olvido como destrucción del ser, su disolución en (la) nada y el aislamiento como generador de la alienación destructora del mismo.

En las obras de estos cuatro autores se da como denominador común la presencia del tema de la existencia, del tiempo como duración, del ser-en-el-mundo dentro del marco de la relación con el otro como única posibilidad de supervivencia. En todos ellos prima una concepción de la memoria individual privada y subjetiva. La intencionalidad de tal narrativa no será de carácter histórico sino fundamentalmente existencial y moral. Será pues una narrativa ajena a los problemas de la diacronía y

²¹ Goytisolo, Juan. *Cogitus interruptus*. Barcelona, Seix Barral, 1999, p. 73.

²² Terminología empleada por José Luis Falcó en "La poesía: vanguardia o tradición". *Revista de Occidente*, (Madrid), 122-123, (1991), pp. 170-186.

²³ En el caso de su trilogía no así en el resto de su obra.

próxima a la exposición no cronológica de la memoria personal. Su carácter existencial se fundamenta en la necesidad de la supervivencia del ser en el recuerdo y la escritura, en el "otro". Su carácter moral, se basa en la crítica implícita a la hegemonía del presente defendida por el llamado pensamiento único. En gran medida se definirá la memoria como una reconstrucción privada, sentimental, subjetiva, de un pasado real de carácter individual o grupal.

De hecho, *la memoria es una novela que cada cual se cuenta a sí mismo*. Se la cuenta a uno solo y se la cuenta un poco a los demás. La interiorizas y hay algunos que luego la ponen por escrito y otros que jamás la pondrán por escrito, pero todo el mundo tiene su memoria en la cabeza. Es una novela que es su memoria.²⁴

A lo largo de los últimos veinte años se ha confirmado el creciente proceso de distanciamiento con respecto a la concepción de la literatura como espejo mimético de lo real-social o con las tendencias hacia una objetivización de la narrativa que se originaron durante la década de los años sesenta. En lo que respecta a la literatura reivindicadora de la memoria se materializará tal tendencia en una toma de postura no neutral-objetiva hacia el grupo derrotado durante la Guerra civil española, pero no desde la crítica política sino a través de la adscripción emotiva e intelectual, en mayor o menor medida, al mencionado grupo por parte del autor. En ese sentido se produce una ficcionalización de la historia desde unos horizontes ideológicos determinados y opuestos al grupo de los vencedores y de los que propiciaron la "amnesia" de la transición a la democracia.

...los civiles, con su memoria, que nosotros tenemos la nuestra...²⁵

Ficcionalización que en los casos de Manuel Vázquez Montalbán, Juan Marsé y Eduardo Mendoza se desarrollará a partir de un uso de la ironía que de nuevo evidenciará por una parte la posición crítica de esos autores y por otra la visión individualizada de los mismos. Y que en el

²⁴ "El intelectual en la cultura: Entrevista con Manuel Vázquez Montalbán" in Colmeiro, José F. *Crónica del desencanto: La narrativa de Manuel Vázquez Montalbán*. Coral Gables-Florida, North-South Center Press, University of Miami, 1996, pp. 280-281. Cursivado nuestro.

²⁵ Cervera, Alfons. Op. cit., p. 167. "Civiles" como forma coloquial de la Guardia civil.

caso de Alfons Cervera, como ocurriera con Julio Llamazares,²⁶ se presentará a partir de la adopción de un idiolecto existencialista.

La Narrativa de la Memoria y Barcelona

No es extraño que la poética narrativa de la memoria se haya desarrollado fundamentalmente en la periferia española, en concreto en territorios bilingües como Cataluña y, en menor medida, el País Valenciano²⁷. Y en concreto en sus ciudades principales representando éstas no sólo una geografía física, espacial, sino también moral, recogiendo así imágenes e ideas escritas por un poeta mediterráneo que será muy leído durante los años setenta y ochenta en la España periférica: Konstantino Kavafis²⁸ (1863-1933). En tales territorios se da todo un conjunto de factores que han fomentado la aparición de una "narrativa de la memoria". Hay factores de carácter económico y social como el fuerte desarrollo económico padecido por estas regiones a lo largo de los años sesenta²⁹ o como los conflictos identitarios generados

²⁶ Tratamos este asunto en Izquierdo, José María. "Julio Llamazares: Un discurso neorromántico en la narrativa española de los ochenta". *Iberoromania*, (Tübingen, Alemania), 41 (1995), ss. 55-67.

²⁷ Autores como Juan Gil-Albert (1906-1996), César Simón (1932-1998) y Alfons Cervera (1947).

²⁸ Será el caso de su poema de 1911 *La ciudad* del que citamos unos versos: "Donde vuelvo mis ojos sólo veo/las oscuras ruinas de mi vida/y los muchos años que aquí pasé o destruí'/No hallarás otra tierra ni otra mar./La ciudad irá en ti siempre. Volverás/a las mismas calles. Y en/los mismos suburbios llegará tu vejez;/Pues la ciudad siempre es la misma. Otra no busques -no la hay-./ni caminos ni barco para ti./La vida que aquí perdiste/la has destruido en toda la tierra." Kavafis, Konstantino. *Poesías completas*. Madrid, Hiperión, 1983, p. 37. La posición existencial de este poema de Kavafis se combinará con otros dos más: *Itaca* (Si vas a emprender el viaje hacia Itaca,/pide que tu camino sea largo,/rico en experiencias, en conocimiento/[...]/Aunque pobre la encuentres, no te engañará Itaca./Rico en saber y en vida, como has vuelto,/comprendes ya qué significan las Itacas.) y *Esperando a los bárbaros*, los dos escritos hacia el año 1911. Kavafis, Konstantino. *Poesías completas*. Madrid, Hiperión, 1983, pp. 46 y 28 respectivamente.

²⁹ La emigración interior se inició en España unos diez años antes del estallido de su Guerra civil en 1936, pero será a partir de los planes de desarrollo de los años

con la llegada masiva de mano de obra de otras regiones españolas como Andalucía, Castilla-La Mancha o Murcia. Habrá también causas de reordenación urbana ya que en estos territorios, durante la década de los años ochenta y noventa, se producirán también cambios radicales en el urbanismo de las ciudades de Barcelona y Valencia. En este sentido la memoria, desde la ironía, tendrá la función de fijar el pasado de la ciudad, de sus calles, y a la vez expresar la oposición a su desaparición defendiendo la identidad individual o generacional.

És una Barcelona no creada exclusivament des de la literatura, des del món de la cultura, sinò de l'experiència vital. De petit ja sabia quins havien estat els anarquistes del meu carrer o sabia quan sortia de la presó un militant d'esquerres. En el cas de Marsé y Mendoza és igual. Existeix una mitificació i una mitomania lligada a aquest imaginari, el de la Barcelona *Rosa de Foc*.

[...]

La nove generació té l'obligació de dir que la nostra és una memòria envellida.³⁰

La periferia mediterránea española por otra parte ha tenido tradicionalmente una posición progresista, basada muchas veces en su hecho diferencial lingüístico de defensa de sus peculiaridades históricas y culturales lo que ha facilitado la aparición de voces críticas a todo cambio realizado según premisas meramente económicas. Son zonas muy desarrolladas dentro del contexto europeo y sus sociedades, abiertas, han estado siempre en contacto con el resto del mundo a través del comercio y el intercambio cultural lo cual ha facilitado una modernización de sus infraestructuras y por ello mismo una pérdida del paisaje memorístico-identitario. Modernización que ha ocasionado en muchas ocasiones la remodelación con fines higienísticos y racionalizadores de los corazones de estas ciudades, de sus *ciutats velles* que desde los años sesenta venían sufriendo un constante deterioro. Las

cincuenta y sesenta cuando se incrementa este movimiento migratorio, que en el caso del País Valenciano y Cataluña tendrá los orígenes regionales ya apuntados.

³⁰ “No es una Barcelona creada exclusivamente desde la literatura, desde el mundo de la cultura, sino de la experiencia vital. De pequeño sabía quienes habían sido anarquistas en mi calle o sabía cuando salía de la prisión un militante de izquierdas. En el caso de Marsé y Mendoza es igual. Existe una mitificación y una mitomanía ligada a este imaginario, el de la Barcelona *Rosa de fuego*. [...] La nueva generación tiene la obligación de decir que la nuestra es una memoria envejecida” Castillo David y Carles Marqués. “Manuel Vázquez Montalbán. Entrevista”. *Avui*, (Barcelona), 10.IV.1994, p. 27.

ciudades se desarrollan, crecen, se modernizan y pierden, en su cotidianidad acelerada, su memoria cimentada en calles, monumentos, jardines, tiendas, grupos sociales, sociolectos y tradiciones de barrio, hampas, personajes mitificados y recordados por el conjunto del barrio etc.:

Así, con el tiempo y casi sin darme cuenta, el escenario vital de mi infancia se me fue convirtiendo poco a poco en un paisaje moral, y así ha quedado grabado para siempre en mi memoria.³¹

En las realidades socioculturales señaladas se ha dado siempre la presencia de una cultura bifronte asentada en su bilingüismo. En Barcelona, con su enorme impulso cultural de los años sesenta y su gran infraestructura editorial, surgirá, durante los años cincuenta y sesenta, una generación de poetas en lengua castellana como Carlos Barral (1928-1989) y Jaime Gil de Biedma (1929-1990)³², entre otros, que elaborarán una poética de corte moral, experiencial, que tendrá una gran influencia sobre los novelistas Juan Marsé, Manuel Vázquez Montalbán y Eduardo Mendoza, autores que conformarán el núcleo fundamental de la mencionada "Narrativa de la memoria". La "Poética de la experiencia" heredera de TS Eliot (1909-1962), Konstantino Kavafis (1863-1933), Antonio Machado (1875-1939), Gabriel Celaya (1911-1991), Luis Cernuda (1902-1963) etc... sentará las bases, a partir de su dimensión moral, vital, experiencial/existencial de la reivindicación identitaria de la narrativa de la memoria durante los últimos veinticinco años de la literatura española.³³

³¹ Marsé, Juan. *El embrujo de Shanghai*. Barcelona, Plaza&Janés, 1993, p. 158.

³² Recordemos que el propio Jaime Gil tratará del tema de la *durée* en dos de sus poemas más importantes. En "Arte poética" escribe: "Y sobre todo el vértigo del tiempo,/el gran boquete abriéndose hacia dentro del alma". En "Príncipe de Aquitania, en su torre abolida" dice: "Las horas, largo viaje desábrido./La historia es un instante preferido, un tesoro en imágenes, que él guarda/para su necesaria consulta con la muerte." Gil de Biedma, Jaime. *Las personas del verbo*. Barcelona, Seix Barral, 1985, pp. 39 y 154 respectivamente.

³³ Y de la poesía española de los años ochenta y noventa. Ver la magnífica introducción de José Luis García Martín a su *Treinta años de poesía española (1965-1995)*. Sevilla, Renacimiento, 1996 o el artículo de Juan José Lanz, "La última poesía española: un recuento". *El Urogallo*, 48, (mayo 1990), pp. 61-65.

Si el tema de la memoria ha sido tan tratado por los autores de origen catalán y lengua literaria castellana no es, pues, por casualidad. La memoria es el recurso fundamental de la construcción de la identidad individual siendo ésta una necesidad a reivindicar en las periferias. Todos los autores que hemos mencionado adoptan la memoria de sus familias derrotadas en la Guerra civil y castigadas durante la larguísima posguerra. Todos ellos viven en la periferia española, en Barcelona o Valencia, en territorios con conflictos identitarios nacionales con el centro peninsular y a su vez son escritores en lengua castellana,³⁴ lo que les hace situarse en la periferia de la periferia. De hecho alguno de ellos, como Manuel Vázquez Montalbán, satirizará a través de un personaje una visión crítica hacia su castellano de contacto con la lengua catalana.

-Y aprovechando que estamos en España, junto a la *desanchezbolinización* habría que descatalanizar la literatura española. ¡Qué horror! ¡Ese castellano periférico de los Marsé, los Mendoza, los Azúa y los Goytisolo! Apesta a pan con tomate y al María Moliner...³⁵

Ninguno de ellos se considera nacionalista en los términos españolistas de tradición centralista o catalanista de tal concepto³⁶. Todos ellos

³⁴ Juan Marsé escribió irónicamente el sociolecto resultante de la dualidad esquizofrénica representada por Faneca -Joan Marés, un charnego y un catalán reunidos en un personaje en su búsqueda por ser otro y por recuperar a su esposa: "Pué miristé, en pimé ugá me'n fotu e menda yaluego de to y de toos i així finson vostè vulgui poque nozotro lo mataore catalane volem toro catalane, digo, que menda s'integra en la Gran Encisera hata onde le dejan y hago con mi jeta lo que buenamente puedo, ora con la barretina ora con la montera, o zea que a mí me guta el mestizaje, zeñó, la barreja y el combinao, en fin, s'acabat l'explicació i el bròquil, echusté una moneíta, joé, no sigui tan garrapo ni tan roñica, una pezetita, cony, azí me guta, rumbozo, vaya uzté con Dió i passiu-ho bé, senyor...". Marsé, Juan. *El amante bilingüe*. Barcelona, Planeta, 1960, p. 220.

³⁵ Vázquez Montalbán, Manuel. *El premio*. Barcelona, Planeta, 1996, p. 27. Sánchez Bolín es un *alter ego* de Manuel Vázquez Montalbán. *Cursivado nuestro*.

³⁶ Manolo Vázquez Montalbán escribió en las páginas del diario *El País* uno de sus mejores ejemplos de crónica sentimental combinando diversas intertextualidades recogidas en forma de frases del presidente Jordi Pujol en las que afirmaba que España no era una nación, sino que Cataluña era la nación, ironizando acerca del nacionalismo biologista vasco, utilizando letras de boleros y coplas, e imágenes del viejo idiolecto españolista del franquismo: "...si España no es una nación mucho mejor para todos y a ver qué día, hartos ya de nacionalismos aplazados, nos desnacionalizamos y a celebrarlo, porque se vive solamente una vez y hay que

reivindican no sólo una memoria adscrita ideológicamente con los derrotados y lo periférico, sino que además lo hacen defendiendo y recuperando ficcionalmente la memoria de la ciudad y el barrio en los autores barceloneses, y de la memoria rural en el caso mencionado de la trilogía del valenciano Cervera. Recordemos que para las clases más populares españolas de los años cuarenta hasta nuestros días el barrio ha sido, y es, la red comunicativa, identitaria y relacional fundamental, básica.

Los lazos sociales básicos de los padres de hoy se forjaron entre los amigos del barrio. Los barrios eran entidades homogéneas, pues la segregación de clase era la norma. Dentro de ellos, se daba una especie de 'solidaridad espontánea'. No sería pretencioso hablar de una 'cultura de la clase obrera', brindada por experiencias comunes entre los amigos del barrio, de deportes, bailes, cultura inmigrante y unas condiciones económicas compartidas.³⁷

El barrio es, pues, territorio donde se agrupaban los inmigrantes venidos del campo a la ciudad y en el que restablecían en precario una forma de vida que todavía no había perdido ni su imaginario rural, ni sus costumbres. No es pues de extrañar que autores como Juan Marsé o Manuel Vázquez Montalbán escriban acerca de sus barrios de la niñez. Barrios que, como en el caso del Raval, o *Ciutat vella* barcelonesa, han visto sus geografías totalmente cambiadas por la modernización urbanística de las ciudades. El Raval será un ejemplo típico de barrio marginalizado, en este caso por el proyecto de la Barcelona olímpica³⁸ y posmoderna.

aprender, a vivir y a perder seguridades de olfato, acústica y grupo sanguíneo. Me importa un pimiento si hay que ceder Gibraltar a Marruecos y el sepulcro del Cid a la Guggenheim o a El Corte Inglés. Sólo necesito un territorio sin fronteras y sentirme a gusto entre todos vosotros." Vázquez Montalbán, Manuel. "Post". *El País-Digital*, (Madrid), 920, (9.11.1998).

³⁷ Petras, James. "Qué ha pasado en España". *Ajoblanco*, (Barcelona), (Marzo-1996), pp. 48-49.

³⁸ En 1992 se celebraron las Olimpiadas en Barcelona, realizándose una profunda remodelación de esta ciudad. La crítica más demoledora hacia los planes urbanísticos modernizadores de Barcelona la realizará Manuel Vázquez Montalbán en su *Sabotaje olímpico*. Barcelona, Planeta, 1993.

A veces llegó a dudar de la realidad de aquel barrio. En el recuerdo le parecía como una ciudad pobre y sumergida en un almíbar agridulce. Humillados y vencidos, en la cotidiana obligación de pedir perdón por haber nacido. La primera vez que Carvalho abandonó aquellas calles, por un cierto tiempo pensó que se había liberado para siempre de la condición de animal ahogado en la tristeza histórica. Pero la llevaba encima como el caracol lleva su cáscara, y cuando ya tarde decidió aceptar todo lo que le había hecho lo que era y quién era, volvió al escenario de su infancia y adolescencia. Aquellos barrios se habían convertido en la antesala del cementerio para las viejas generaciones condenadas a morir entre sus humedades, mientras los hijos se guarecían en las madrigueras de renta limitada del extrarradio barcelonés. Junto a los viejos supervivientes de la posguerra, los maduros con sensación de fracaso por no haber salido a tiempo de la trama estrecha y satánica de la ciudad vencida. Y luego gentes de paso, recientes inmigrantes del país marroquí, algún que otro racimo de exiliados latinoamericanos forzados al alquiler barato.³⁹

La memoria del barrio, de la ciudad, con claras resonancias de los ámbitos literarios, estéticos, de las novelas del neorrealismo italiano de, por ejemplo, Vasco Pratolini (1913-1991) va a ser una de las columnas de esta narrativa de los territorios periféricos mencionados. El segundo pilar será la recuperación, el rescate del olvido, de algunos personajes históricos desvirtuados por la propaganda franquista y posteriormente eliminados físicamente, o bien olvidados por completo como será el intento de recuperación de figuras como Jesús de Galíndez (1915-1956)⁴⁰ realizada por Manuel Vázquez⁴¹. Junto a tales personajes, figuras históricas, aparecerá la historia, la memoria, de innumerables personajes anónimos de la posguerra española representantes del bando de los "derrotados". Grupo humano formado por habitantes semiocultos del barrio, silenciados y de pasado secreto, o bien, en las zonas rurales, guerrilleros comunistas o anarquistas presentados como personajes de los que no se hace mención su ideología sino su lucha por sobrevivir conservando un mínimo de señas de identidad utópicas. Julio Llamazares escribió su *Luna de lobos* (1985) y Alfons Cervera hizo lo

³⁹ Vázquez Montalbán, Manuel. *La soledad del manager*. Barcelona, Planeta, 1977, p. 113.

⁴⁰ Vázquez Montalbán, Manuel. *Galíndez*. Barcelona, Seix Barral, 1990.

⁴¹ O bien la del español Gustavo Durán (1906-1969), el capitán Durán, realizada por el argentino residente en España Horacio Vázquez-Rial (1947) en su *El soldado de porcelana*. Barcelona, Ediciones B, 1997.

propio en el volumen central de su trilogía *Maquis* (1997) mostrando la realidad de la guerrilla antifranquista.

En la memoria de la gente sólo quedan las guerras ganadas por los vencedores, las otras se olvidan porque las victorias oscurecen la indignidad de la derrota y al final siempre habrá una suplantación de la verdad escrita por los cronistas del olvido.

[...]

Y con él y con Sebas y los otros se morirá también una estirpe de luchadores que ya no tendrá continuidad en el futuro, porque se cubrirá su memoria con la tierra de la desmemoria y su muerte será una muerte doble a golpe de balas y silencio.⁴²

Como ya dijimos anteriormente, tres autores catalanes serán los representantes fundamentales de la "Narrativa de la memoria" en la literatura española de los últimos veinticinco años. Eduardo Mendoza a través de su narrativa ha recuperado la historia de la ciudad de Barcelona y de su movimiento obrero libertario desde unos presupuestos estéticos que supusieron junto a *Tiempo de silencio* (1962) de Luis Martín Santos (1924-1964), *Volverás a Región* (1967) de Juan Benet (1927-1993) y la *Saga/Fuga de JB* (1972) de Gonzalo Torrente Ballester (1910-1999), la renovación de la narrativa española tras el periodo experimental y metaliterario protagonizado por Juan Goytisolo (1931) y Julián Ríos (1941), entre otros. *La verdad del caso Savolta* (1975) supuso la literaturización de la memoria histórica de una ciudad de la importancia de Barcelona a partir de la recuperación de uno de los momentos históricos de la misma más manipulados por la propaganda franquista.

Marsé, Vázquez Montalbán y Mendoza recuperarán las figuras del anarquista, del guerrillero, del maquis, del represaliado y detenido antifranquista, o del "topo" enterrado en vida en su escondite domiciliario. Todas ellas representan los pilares de un imaginario fundamentado en la imagen romántica del héroe, del sujeto configurado por sus rasgos morales progresistas, en su actitud de resistente, frente a un poder establecido injusto como sería el del franquismo. Dicha imagen, dicho personaje, que aparecerá en las obras de Eduardo Mendoza y Juan Marsé, será un héroe a los ojos de los grupos sociales derrotados en la Guerra civil y víctimas de la represión de la posguerra franquista. La figura de ese héroe recordado, rescatado del olvido,

⁴² Piensa el guerrillero y maestro Pastor Vázquez poco antes de morir. Cervera, Alfons. *Maquis*. Barcelona, Montesinos, 1997, p. 152.

aunque fundamentada en una amplia base documental, se inscribe en un tipo de discurso fundamentado en el subjetivismo que recorre las páginas de sus novelas que es totalmente ajeno a las concepciones realistas sociales de los años cincuenta.

Juan Marsé ha desarrollado su narrativa en base a la realidad multicultural de la ciudad de Barcelona presentada a través del mundo de los catalanes de varias generaciones, catalano-parlantes, y los "charnegos" procedentes de la inmigración surgida durante los años del Plan de estabilización de 1959 y los siguientes planes de desarrollo de los años sesenta. Inmigrantes procedentes de territorios castellano-parlantes, de Murcia, La Mancha y Andalucía que presentarán diversos grados de integración en la sociedad catalana a través de sus comportamientos sociales y de su grado de inmersión en la lengua catalana. Marsé se propondrá mostrar una realidad conocida, pero poco mostrada en la época en que escribió sus primeras novelas. Intentará hacer visible lo invisible en términos literarios. En ese sentido aparecerá la imagen del resistente antifranquista presentado a través de la mirada de los habitantes de las barriadas populares de Barcelona, allí donde los catalanes y los "charnegos" comparten las miserias de una sociedad represiva e inmoral. Por medio de personajes como el capitán Blay, de *El embrujo de Shangai* (1993), se recupera para la literatura y la memoria colectiva los miles de casos de personas pertenecientes al bando de los perdedores republicanos, de los nacionalistas de izquierdas, del anarquismo utópico o del comunismo resistente. Tal recuperación se hace desde su dimensión individual y moral a partir de la comprensión individual de los "suyos", de los habitantes del barrio que no pertenecen a la nomenclatura franquista. No se realiza nunca un panegírico de las ideologías representadas por tales personajes, sino que se presenta al lector unos recuerdos, a veces confusos, repletos de los claroscuros del relato contado con miedo en el seno de la familia, recuerdos de niñez con sus dimensiones míticas frente al miedo de unos adultos comprensivos, pero temerosos de la represión.

Juan Marsé no hace, pues, en su narrativa una recuperación histórica de la ciudad de Barcelona en su totalidad, como hará Eduardo Mendoza, sino de las realidades de sus grupos sociales más populares surgidos al calor del desarrollismo y desde el punto de vista, reprimido por el franquismo, de los derrotados del 39. No pretende la mera denuncia, ni la representación fidedigna de una realidad ocultada por los medios

oficiales, sino que construye su narrativa a través de unos personajes literarios creados a partir de su propia experiencia vital y literaria, a partir de una subjetividad, una identidad, fundamentada en la propia memoria del autor encardinada, como autor implícito del texto, en la polifonía de voces de sus novelas.

Manuel Vázquez Montalbán dará un giro más de tuerca. Su narrativa, su poesía y sus ensayos se asientan en una visión particular de la historia, del discurso histórico fundamentado en su propia memoria, en su propia experiencia y con una voluntad consciente de recuperación de una memoria histórica e individual como base de partida para cualquier cambio social de dimensiones utópicas que considera como necesario. Centrándonos en su narrativa tenemos que diferenciar los "Nuevos episodios nacionales montalbanianos", representados en el ciclo del detective Carvalho, de lo que podemos denominar como obra fundamentalmente moral. El ciclo carvalhiano iniciado de forma más o menos anecdótica, se ha consolidado como un proyecto global de interpretación crítica de la realidad española⁴³ contrastando la realidad caníbal, desmemoriada, ecléctica del neoliberalismo, con la memoria de unos personajes que coincidirá con la de muchos españoles que hasta los años setenta habían sido silenciados. Manolo Vázquez elaborará tal proyecto reivindicando el mestizaje cultural, las periferias sociales y culturales frente a los centros dirigistas y totalizadores. En sus textos se mostrará su preferencia por el discurso ideológico de corto alcance, basado en la reflexión crítica y en la experiencia frente a los grandes discursos ideológicos globalizadores. Sus narraciones estarán estructuradas por medio de un continuo citar intertextual de poemas, canciones, recetas de cocina, anuncios, títulos de libros y películas que fortalecerá la dimensión literaria y no objetivista o histórico-realista del ciclo.

En la obra carvalhiana en su conjunto se llega a establecer un doble diálogo entre el protagonista de la serie, Pepe Carvalho, con el otro *alter ego* montalbaniano, Sánchez Bolín, y hasta con el propio Manolo Vázquez Montalbán desdoblado en su papel de autor real y personaje que lo representa. Vázquez elabora, pues, un discurso literario que es precisamente eso: literatura. No pretende reproducir el "Registro civil

⁴³ Y también de la Argentina a través de la, de momento, última entrega carvalhiana: *Quinteto de Buenos Aires* (1997).

balzacquiano" ni los objetivismos conductistas de algunos autores de los años cincuenta y sesenta españoles.

Vázquez pretende que su lector reflexione a través de sus textos acerca del porqué de los fenómenos sociales y culturales contemporáneos de España y que lo haga sabiendo que lo hace por medio de un artefacto literario. Buen conocedor del poder de los mecanismos de la identificación del lector para propiciar la ruptura de las barreras establecidas por la propia lectura, por los propios mecanismos de la recepción del discurso, establecerá una intriga de corte seudopolicial, muy apropiada para situarse en el marco de un cierto realismo crítico de nuevo tipo, repleto de referentes culturales reconocibles por parte del lector y que servirán no sólo para tal reconocimiento sino para establecer un nexo de unión con un pasado fundamentado en la memoria sentimental, individual y subjetiva del mismo. A través de la lectura de las obras del ciclo carvalhiano se accede también a una parte oculta de la propia historia colectiva española y de la memoria individual, haciendo consciente lo que muchas veces se presenta irreflexiva o inconscientemente.

En la obra montalbaniana que denominamos "moral"⁴⁴ se seguirá el mismo modelo literario, comunicativo, reflexivo, pero sin personajes fijos como en el ciclo carvalhiano. En sus novelas "morales" más relevantes, se nos presentan figuras que nos hacen recordar a personajes de la historia española inmediata como será el caso de *El pianista*, en la que se hace una reflexión moral del oportunismo fundamentado en la amnesia promulgada durante la época consensual de la transición española a la democracia. O bien de figuras históricamente existentes como el ya mencionado Jesús de Galíndez o el César Borja⁴⁵ renacentista de *O César o nada* (1998). En estos dos últimos casos mencionados se recuperan dos figuras históricas, una de ellas prácticamente desconocida, la otra escamoteada por la crítica eclesiástica de la

⁴⁴ Incluimos aquí a *El pianista* (1985), *Los alegres muchachos de Atzavara* (1987), *Galíndez* (1990), *Autobiografía del general Franco* (1992), *El estrangulador* (1994) y *O César o nada* (1998).

⁴⁵ O neutralizando dialógicamente la imagen falsificada del general Franco elaborada por él mismo y la propaganda del Movimiento nacional en su *Autobiografía del general Franco* (1992).

Contrarreforma. La primera, representada por Galíndez, le servirá para realizar una crítica de los poderes "ocultos" de los Estados Unidos y de las dictaduras de los generales Franco y Torrijos en su papel por hacer desaparecer a un personaje como Galíndez resaltando el valor ético de un personaje fiel a sí mismo y a su ideología. La segunda figura, César Borja, siguiendo la lectura que Antonio Gramsci hiciera de la figura del príncipe moderno,⁴⁶ del político moderno, la utilizará para, a través del proyecto político borjiano, hacer reflexionar al lector acerca del nacionalismo conservador, los proyectos unionistas europeos o la propia dudosa "eticidad" de la política moderna basada en los principios maquiavélicos⁴⁷ de la "Razón de Estado" y del "Fin justifica los medios".

El caso del valenciano Alfons Cervera recoge las características ya mencionadas de la recuperación de una memoria manipulada ideológicamente. El último proyecto literario de Cervera se centra en tres novelas publicadas durante los últimos cinco años que pueden leerse por separado, pero que constituyen una verdadera trilogía cuyo tema común será el de la recuperación de la memoria del pueblo imaginario de los Yesares, el cual refleja la realidad de Gestalgar pueblo de la comarca de la Serranía valenciana durante los años de la posguerra. La historia se nos cuenta en la primera de las entregas, *El color del crepúsculo* (1995), desde la perspectiva de Sunta la nieta de Félix, siendo de este último la perspectiva de la tercera entrega, *La noche inmóvil* (1999). La segunda novela, *Maquis* (1997) será una narración realizada a través de los relatos descriptivos y casi biográficos de diversos personajes del pueblo mencionado, entre ellos Sunta y Félix, ambos habitantes de Los Yesares, y de su relación con el maquis de la zona. En las tres novelas (no vamos a entrar aquí en un análisis narratológico de la trilogía que vamos a hacer en otro sitio) se nos habla, desde el horizonte moral de los perdedores, de unos hechos históricos olvidados o manipulados.

⁴⁶ Gramsci, Antonio. *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Buenos Aires, Nueva visión, 1972.

⁴⁷ Utilizamos aquí el término de forma histórica y no crítica. Maquiavelo elaborará ambos conceptos en su texto *El Príncipe* fundamentando, a pesar de las críticas tacitistas de los autores jesuitas de la Contrarreforma, los dos pilares de la política moderna mencionados arriba.

...los civiles, con su memoria, que nosotros tenemos la nuestra y en ella descubriremos lo más profundo de nuestros sentimientos. Quienes andan a sus anchas por el pueblo son el alcalde de entonces y los falangistas de siempre, ya guiñapos viejos, reconvertidos a la moral nueva de los herederos del yugo y de las flechas.⁴⁸

Hasta aquí podemos inscribir la trilogía dentro de la corriente moral de la narrativa española de la recuperación de la memoria de los perdedores. La realidad que se nos presenta será la rural, a diferencia de las corrientes hegemónicas de la narrativa contemporánea española, como ya hiciera Julio Llamazares en sus dos novelas más importantes, *Luna de lobos* (1985) y *La lluvia amarilla* (1988). Las semejanzas contextuales de la trilogía de Cervera con ambos textos es evidente: zona rural deprimida, emigración, represión política, resistencia, proceso de reificación⁴⁹ y visión subjetivista basada en un horizonte existencial, fundamentado en el problema del ser individual y de su relación dialógica con el otro. La diferencia entre ambos autores se situará en la ausencia de ideologemas neorrománticos en torno a la naturaleza en la obra de Cervera, lo que sí se daba en las novelas llamazarianas así como la inexistencia de ritmos poético-épicos en la obra cerveriana cuestión muy relevante en las narraciones, sobre todo en *La lluvia amarilla*, de Llamazares donde el uso de la anáfora será fundamental en la elaboración del ritmo del monólogo.⁵⁰ Llamazares y Cervera se aproximarán a un tema estudiado tanto por Heidegger, como por Bergson y Gadamer: la cuestión del tiempo como duración, como existencia, del ser. En ambos se presenta el problema existencial desde un punto de vista comunicativo, dialógico. El ser "nadea", se disuelve en nada,⁵¹ cuando el ser-en-el-mundo, el individuo, es olvidado.

⁴⁸ Cervera, Alfons. *Op. cit.*, p. 167. Cursivado nuestro. Evidentemente esos "civiles" son, coloquialmente, la Guardia civil.

⁴⁹ Tanto en *Luna de lobos* (pp. 13 y 142) de Julio Llamazares como en *Maquis* p. 95 de Alfons Cervera se manifiesta el proceso de animalización de los guerrilleros del maquis a causa de su aislamiento en el monte y de la pérdida paulatina del horizonte ideológico.

⁵⁰ Cuestión que tratamos, junto al análisis del idiolecto neorromántico del autor leonés, en el artículo citado en la nota 26 de este artículo.

⁵¹ Por ejemplo en la dialéctica establecida entre ser-en-el-mundo y naturaleza. La disolución del primero en la segunda.

Si no te acuerdas de algo es como si nunca hubiera existido.⁵²

La supervivencia del ser individual, limitado, sólo se podrá materializar paradójicamente a través de la verbalización de la memoria del otro o de la percepción del ser a través de la lectura o de la recepción del relato fundamentado en ella.

Escribir, piensa la mujer, es un ejercicio de supervivencia, de acomodar el tiempo a lo que fue pasando o dejando de pasar en ese tiempo, de aliviar, cuando no de desenmascarar, los subterfugios que a veces oscurecen la lealtad de la memoria.⁵³

Y decimos paradójicamente porque tal materialización sólo podrá hacerse desde el horizonte limitado del *dasein*, del ser, que verbaliza el recuerdo subjetivamente.

...si mi memoria no mentía. ¿Y qué es, acaso, la memoria sino una gran mentira?⁵⁴

En otras palabras, se recuerda algo/alguien que existió en el pasado, pero tamizado por el horizonte limitado del que recuerda y narra. En ese sentido la literatura de la memoria protagonizada por Alfons Cervera se desmarca, se aleja, como ya ocurriera con la realizada por los otros tres autores mencionados de una estética meramente neorrealista de la literatura adentrándose en el campo de la eticidad, del juicio moral ideológico y experiencial del autor del texto. Se fundamenta en un pasado realmente existente, en un mundo aún reconocible, pero reconstruido, literaturizado, reconociéndose el fenómeno moralizador

⁵² Cervera, Alfons. *La noche inmóvil*. Barcelona, Montesinos, 1999, p. 154. Se vuelve a mencionar en la p. 72. En el caso de Julio Llamazares se manifiesta la cuestión del olvido como desaparición de la existencia ante la esperanza del viejo Andrés de Casa Sosas de que su hijo retorne a Ainielle y recuerde a su padre y su casa: "Y, un día, cuando pasen los años, quizá algún viajero pase junto a las casas sin saber que, una vez, hubo un pueblo a su lado. Sólo si Andrés regresa, (...), buscará entre las piedras las huellas de esta casa...". Llamazares, Julio. *La lluvia amarilla*. Barcelona, Seix Barral, p. 74. Un pueblo que estará íntimamente unido a la percepción que de éste tiene su último habitante "...entre el silencio y las ruinas de este pueblo que, dentro de muy poco, morirá también conmigo." Llamazares, Julio. *Op. Cit.*, p. 129.

⁵³ Cervera, Alfons. *El color del crepúsculo*. Barcelona, Montesinos, 1995. P. 116

⁵⁴ Llamazares, Julio. *Op. Cit.*, p. 39

mencionado en la propia narración, de forma explícita. No se pretende contar la verdad de unos hechos ya pasados, de las vidas de unas personas, sino una verdad posible de la vida literaria de unos personajes.

La problematización del tema de la memoria presentado en forma de la multiplicación de perspectivas narrativas en sus tres novelas y la presentación dialógica de un pasado expresado polifónicamente presuponen implícitamente una crítica directa a la materialización de un pensamiento negador del pasado histórico y afirmador de un único presente real de dimensiones pragmáticas y eclécticas: tecnológico. A la vez supone también una materialización más del problema hermenéutico definido por Gadamer como "Principio de la productividad histórica". En ese sentido comprender la historia, y con ella el tema de la memoria y la literatura, tiene una evidente doble dimensión gnosológica y comunicativa, "es desarrollar en sí misma toda una serie continua de perspectivas por las cuales el pasado se presenta y se dirige a nosotros".⁵⁵ Tal será la propuesta de Alfons Cervera y del resto de los autores mencionados incitándonos a un diálogo recuperador de una memoria necesaria para la supervivencia del ser-en-el-mundo.

En resumen se puede afirmar que, como resultado de la historia reciente española, se ha dado en la literatura peninsular en castellano un renacimiento de la dimensión memorística de la novela en forma de reflexión. A través de las obras de los cuatro autores mencionados se traslada al lector una propuesta reflexiva, catártica y moral que, por razones políticas, no se pudo presentar, en su momento⁵⁶, por otros medios políticos, sociales o culturales.

Los cuatro autores reivindican la figura del perdedor de la Guerra civil y de su papel en la posguerra en su doble dimensión de perseguido y resistente. Los cuatro se sitúan en realidades periféricas territoriales (y lingüísticas) como son Barcelona, la *Ciutat vella* o la comarca de la Serranía valenciana. Ninguno de los cuatro pretende hacer realismo social, estética que consideran superada sino que escriben desde una perspectiva no objetivista fundada en la experiencia personal y en la

⁵⁵ Gadamer, Hans-Georg. *El problema de la conciencia histórica*. Barcelona, Tecnos, 1993, pp. 115-116

⁵⁶ A la muerte del dictador.

tradición literaria. Alfons Cervera presentará en su trilogía un discurso interiorizado basado en el monólogo que lo aproximará parcialmente a la obra de Julio Llamazares.⁵⁷ En los otros tres autores nos encontramos ante una literatura en la que la tradición literaria, a través de una relectura de los autores de la Generación del medio siglo, el recurso intertextual, el *collage*, el lenguaje coloquial y el uso de la ironía son los elementos fundamentales.

Las obras de estos cuatro novelistas serán, desde sus concomitancias y diferencias, expresión estética y literaria, de la problemática existencial y política de la memoria y la "duración" en la última literatura española.

Referencias

Aguilar Fernández, Paloma. *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*. Madrid, Alianza Editorial, 1996.

Alfonso X el Sabio. *Cantigas de Santa María*. (Walter Mettmann ed.). Madrid, Castalia, 1986.

Almeda, Sol. "El triunfo de los deportados. Entrevista con Jorge Semprún." Madrid, *El País Dominical*, (1.6.1994).

Anónimo. *Poema de mio Cid*. (Ian Michael ed.). Madrid, Castalia, 1984.

Bajtín, Mijail. *Teoría y estética de la novela*. Madrid, Taurus, 1989.

Berceo, Gonzalo de. *Milagros de Nuestra Señora*. (Claudio García Turza ed.). Logroño, Colegio Universitario de la Rioja, 1984.

Berceo, Gonzalo de. *Vida de Santo Domingo de Silos. Poema de Santa Oria*. (Aldo Ruffinato ed.). Madrid, Espasa-Calpe, col. Austral, 1992.

Bergson, Henri. *Memoria y vida*. Madrid, Alianza, 1987.

Casavella, Francisco. *El triunfo*. Barcelona, Anagrama, 1990.

Castillo, David & Carles **Marqués**. "Manuel Vázquez Montalbán. Entrevista". *Avui*, (Barcelona), (10.4.1994), p. 27.

⁵⁷ Nos referimos aquí a las obras de Llamazares *Luna de lobos* (1985) y *La lluvia amarilla* (1988).

- Cervera**, Alfons. *El color del crepúsculo*. Barcelona, Montesinos, 1995.
- Cervera**, Alfons. *Maquis*. Barcelona, Montesinos, 1997.
- Cervera**, Alfons. *La noche inmóvil*. Barcelona, Montesinos, 1999.
- Colmeiro**, José F. *Crónica del desencanto: La narrativa de Manuel Vázquez Montalbán*. Coral Gables-Florida, North-South Center Press, University of Miami, 1996.
- Espriu**, Salvador. *Obras completas. Poesía/1*. Barcelona, Edicions del Mall, 1980.
- Ferrero**, Jesús. *Amador o la narración de un hombre afortunado*. Barcelona, Planeta, 1996.
- Gadamer**, Hans-Georg. *Verdad y Método, Sígueme*, Salamanca, 1991.
- Gadamer**, Hans-Georg. *El problema de la conciencia histórica*. Barcelona, Tecnos, 1993.
- García Martín**, José Luis (ed.). *Treinta años de poesía española (1965-1995)*. Sevilla, Renacimiento, 1996.
- Goytisolo**, Juan. *Reivindicación del conde Don Julián*. Barcelona, Seix Barral, 1980.
- Goytisolo**, Juan. *Cogitus interruptus*. Barcelona, Seix Barral, 1999.
- Grandes**, Almudena. *Malena es un nombre de tango*, Barcelona, Tusquets, 1994.
- Grandes**, Almudena. *Modelos de mujer*. Barcelona, Tusquets, 1996.
- Habermas**, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid, Taurus, 1987.
- Izquierdo**, José María. "Julio Llamazares: Un discurso neorromántico en la narrativa española de los ochenta". *Iberoromania*, (Tübingen), 41 (1995), pp. 55-68.
- Izquierdo**, José María. "Aspectos ideológicos de la obra de Juan Goytisolo/Ideological Artistic Aspects in the Work of Juan Goytisolo". *Readerly/Writerly Texts* (EEUU), Vol. 5 N. 1&2, (1997-98), pp. 147-170.
- Izquierdo**, José María. "‘Negativismo crítico’ versus ‘Pensamiento único’ en la obra de Juan Goytisolo". Enkvist, Inger y Ángel Sahuquillo (eds.). *Un círculo de electores. Jornadas sobre Juan Goytisolo en Lund*. Almería, Instituto de estudios almerienses, 1999, pp. 109-125.
- Juliá**, Santos. "Un fascismo bajo palio, en uniforme militar". *El País-Babelia*. (Madrid), (18.7.1998), pp. 12-13.

Kavafis, Konstantino. *Poesías completas*. Madrid, Hiperión, 1983.

Koselleck, Reinhart y Hans-Georg **Gadamer**. *Historia y hermenéutica*. Barcelona, Paidós-ICE, 1997.

Lanz, Juan José. "La última poesía española: un recuento." *El Urogallo*, 48, (mayo 1990), pp. 61-65.

Lotman, Yuri M. *Estructura del texto artístico*. Madrid, Istmo, 1988.

Llamazares, Julio. *Luna de lobos*. Barcelona, Seix Barral, 1985.

Llamazares, Julio. *La lluvia amarilla*. Barcelona, Seix Barral, 1988.

Marías, Javier. *Corazón tan blanco*. Barcelona, Anagrama, 1992.

Marsé, Juan. *El amante bilingüe*. Barcelona, Planeta, 1960.

Marsé, Juan. *El embrujo de Shanghai*. Barcelona, Plaza&Janés, 1993.

Menéndez Pidal, Ramón. *Flor nueva de romances viejos*. Madrid, Espasa-Calpe, colección Austral, 1988.

Pérez Galdós, Benito. *La Fontana de oro*. Madrid, Alianza editorial, 1970.

Pérez Galdós, Benito. *Misericordia*. Madrid, Cátedra, 1982.

Petras, James. "Qué ha pasado en España". *Ajoblanco*, (Barcelona), (Marzo-1996), pp. 48-49.

Ramonet, Ignacio. "Pensamiento único", *Le Monde diplomatique*, edición española, mayo de 1996.

Vázquez Montalbán, Manuel. *La soledad del manager*. Barcelona, Planeta, 1977, p. 113

Vázquez Montalbán, Manuel. *Memoria y deseo. Obra poética (1963-1990)*. Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1996.

Vázquez Montalbán, Manuel. *El premio*. Barcelona, Planeta, 1996, p. 27.

Vázquez Montalbán, Manuel. "Post". *El País-Digital*, (Madrid), 920, (9.11.1998).

Vázquez-Rial, Horacio. *El soldado de porcelana*. Barcelona, Ediciones B, 1997.

Vidal-Beneyto, José. "El timo de la memoria". *El País*, (Madrid), (26.10.1996), p. 13.